

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Aplicaciones de la perspectiva evolucionista al campo de la psicopatología.

Fernández Acevedo, Gustavo.

Cita:

Fernández Acevedo, Gustavo (2007). *Aplicaciones de la perspectiva evolucionista al campo de la psicopatología*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/126>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/Ypx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

APLICACIONES DE LA PERSPECTIVA EVOLUCIONISTA AL CAMPO DE LA PSICOPATOLOGÍA

Fernández Acevedo, Gustavo
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se examinarán los aportes de la perspectiva evolucionista en psicología al campo de la psicopatología. En particular, se presentará el programa conocido como 'psicología evolucionista', el cual descansa en el principio fundamental de que la mente consiste en un sistema de módulos computacionales seleccionados evolutivamente como respuesta a las presiones adaptativas ambientales. Tres líneas de investigación se destacan en el intento de aplicar este principio a la psicopatología: la revisión y reformulación de los conceptos fundamentales de esta área (como el de trastorno mental), la postulación de hipótesis explicativas evolucionistas de diversos trastornos psíquicos, y la reconstrucción de la nosología psicopatológica en base a la noción de 'módulos darwinianos'.

Palabras clave

Evolución Psicopatología Modularidad Adaptacionismo

ABSTRACT

APPLICATIONS OF THE EVOLUTIONARY PERSPECTIVE TO THE FIELD OF PSYCHOPATHOLOGY

The contribution of evolutionary perspective to the psychopathology will be examined in the present work. The research program known as 'evolutionary psychology' will be presented. This program is based on the fundamental principle that the mind is composed by a system of computational modules, selected evolutionarily as response to the environment adaptive pressures. Three lines of research are relevant in this attempt to apply this principle to the psychopathology. First, the reformulation of basic concepts of the area (like the concept of mental disorder); second, the proposal of evolutionary explanatory hypotheses of several mental disorders, and third, the reconstruction of psychopathological taxonomy based on the notion of 'darwinian modules'.

Key words

Evolution Psychopathology Modularity Adaptationism

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es presentar ciertas aplicaciones de la perspectiva evolucionista, en particular de la corriente denominada 'psicología evolucionista', desarrollada intensivamente en las últimas dos décadas, al campo de la psicopatología. El posible interés de este análisis radica en la creciente difusión de consideraciones evolucionistas en el ámbito de la psicología. Esta novedad teórica no sólo se debe al desarrollo de la perspectiva identificada específicamente como psicología evolucionista, sino también por la aparición de reflexiones de corte evolucionista llevadas a cabo por distintos autores que no pueden ser identificados como partidarios de ese programa. Por ejemplo, Beck y sus colaboradores (1992), en el marco de su teoría de los trastornos de la personalidad y su tratamiento, realizan algunas consideraciones evolucionistas relativas a las condiciones en las cuales los programas implicados en el procesamiento cognitivo, el afecto y la motivación pueden haber evolucionado como resultado de su capacidad para optimizar la supervivencia y promover la aptitud reproductiva. Este ajuste entre ciertos tipos de conducta programada y determinadas exigencias ambientales, debido a la selección natural, tiene como consecuencia que, al cambiar las condiciones ambientales más rápidamente que las estrategias adaptativas automáticas, ciertos patrones de comportamiento, afectividad y cognición no se adecuan a una sociedad altamente compleja y cambiante y generan problemas de diversa clase, como obstaculizar el logro de metas personales o producir conflictos con las normas grupales. Este desajuste entre los patrones motivacionales, cognitivos y afectivos ancestrales y las condiciones de vida actuales puede contribuir a explicar no sólo los patrones disfuncionales de personalidad (Eje II del DSM IV), sino también síndromes sintomáticos como los trastornos de ansiedad, los trastornos del estado de ánimo y, en general, los trastornos incluidos en el Eje I del DSM IV. Consideraciones evolucionistas de mayor alcance pueden ser encontradas en otros autores del campo de la psicopatología, como es el caso de T. Millon, algunos de cuyos aportes serán examinados en otra ponencia. Esta confluencia entre psicología y biología atestigua el creciente impacto de las teorías biológicas sobre la psicología, puesta de manifiesto en diversas áreas de investigación que difuminan las fronteras tradicionales entre los dominios biológico y psicológico.

En lo que resta de esta ponencia presentaré, en primer lugar, las bases teóricas de la psicología evolucionista, y, en segundo término, algunos de los desarrollos y aportes específicos de este programa en el campo de la psicopatología.

BASES TEÓRICAS DE LA PSICOLOGÍA EVOLUCIONISTA

La psicología evolucionista es frecuentemente presentada como un intento de reestructuración global de la ciencia psicológica; todo hecho estudiado por esta disciplina sería susceptible, *en principio*, de recibir una explicación evolucionista. Uno de sus postulados fundamentales es la concepción de la mente como un sistema de órganos de computación, diseñado y seleccionado con el fin de resolver los problemas adaptativos que enfrentaron nuestros ancestros cazadores-recolectores en su entorno natural durante varios millones de años. Estos módulos u órganos tendrían un diseño especializado en determinados ámbitos de la interacción con el mundo, y su lógica básica estaría especificada por nuestro programa genético. De

esta forma, la selección natural no actuaría directamente modelando el comportamiento humano; más bien actuaría diseñando el generador del comportamiento, esto es, el conjunto de mecanismos capaces de procesar la información y orientados a metas adaptativas.

Esta caracterización sintética contiene a la vez una referencia a los sistemas conceptuales que le otorgan su sustento teórico: la teoría moderna de la evolución, en la versión que incorpora los aportes de W. Hamilton, R. Trivers, G. Williams y R. Dawkins, y la psicología cognitiva en la versión que podríamos denominar "clásica", esto es, la teoría computacional de la mente. Debido a esta perspectiva propiamente psicológica este programa aspira a diferenciarse de su antecesora conceptual, la sociobiología, no sólo a partir de la hipótesis de que los sistemas mentales que han sido adaptativos en el entorno en el que surgieron pueden no ser adaptativos en el entorno actual, sino también en que, a diferencia de aquella, no pretende ser reduccionista. [.1] En los últimos años se han publicado multitud de ensayos que examinan los principios teóricos o hallazgos fácticos como los descritos en psicología evolucionista (Tooby & Cosmides, 2005; Buss, 1995; Pinker, 1997). La perspectiva desarrollada por este programa ha sido aplicada a un muy amplio campo de investigación, que incluye el lenguaje, el intercambio social, la elección de parejas sexuales, el homicidio, la toma de decisiones, las emociones y los procesos de desarrollo individual, entre muchos otros temas.

APLICACIONES DE LA PSICOLOGÍA EVOLUCIONISTA AL CAMPO DE LA PSICOPATOLOGÍA

Una de las más interesantes vertientes del programa evolucionista en psicología es su aplicación al campo de la psicopatología. Esta aplicación se ha traducido en el intento de renovar el estudio de los trastornos mentales, intento dentro del cual se destacan las siguientes líneas.

En primer lugar, las tentativas de arribar a una definición de la patología mental que tenga en cuenta la perspectiva evolucionista y conceptos asociados a ésta, como el concepto de función. Uno de los intentos de desarrollar estas nuevas definiciones tuvo como resultado el concepto de 'disfunción perjudicial' [*harmful dysfunction*], debido a J. Wakefield (sumamente examinado y discutido en la psicopatología de los últimos años). Posteriormente, y ya más dentro del campo específico de la psicología evolucionista, surgió el concepto de 'condición tratable' [*treatable condition*], desarrollado por L. Cosmides y J. Tooby (1999), en el cual me detendré brevemente. Una condición tratable debe satisfacer las siguientes características: a) ser una condición caracterizable en una persona; b) existe una persona o unidad de toma de decisiones social cuyos valores y decisiones gobiernan las acciones a tomar respecto de esa condición; c) debe tener lugar una evaluación, debida a la persona o a la unidad social, de que esa condición es negativa y que debería ser cambiada (esto es, que la persistencia de esa condición es 'perjudicial', 'indeseable' o 'insana'); y d) debe existir un conocimiento de los métodos para cambiar la condición en la dirección deseada. La categoría de 'condición tratable' abarca una amplia gama de procesos de distintas clases, entre los que se incluyen no sólo los trastornos mentales descritos en las nosologías psicopatológicas vigentes, sino también otras clases de fenómenos considerados como trastornos fisiológicos o funcionales. Estas investigaciones tendieron a superar los conceptos clásicos y a menudo intratables de 'patología psíquica', 'enfermedad mental', 'trastorno', etcétera; sin embargo, su utilidad y ventajas como sustitutos de estos últimos ha sido objeto de diversos debates (Widiger & Sankis, 2000). La aplicación de los nuevos conceptos, por otra parte, no elimina ni atenúa discusiones ya clásicas respecto del status normativo o valorativo de algunas de sus dimensiones (por ejemplo, el carácter 'perjudicial' en la noción desarrollada por Wakefield), lo que implica inevitablemente el análisis de diversas cuestiones filosóficas asociadas (Cosmides y Tooby, 1999).

Una segunda línea de trabajo dentro de la psicopatología evolucionista está constituida por la postulación y puesta a prueba de hipótesis explicativas de corte evolucionista sobre diversos trastornos mentales. Esta postulación de explicaciones evolucionistas de fenómenos considerados patológicos no elimina ni compite necesariamente con explicaciones que apunten a los niveles más específicamente biológicos o culturales, sino que puede concebirse una relación de complementariedad entre los distintos niveles explicativos.

Entre los muchos trastornos analizados desde esta perspectiva se destacan la depresión (Keller y Neese, 2005), los trastornos de ansiedad (Marks & Nesse, 1994), la dependencia de sustancias psicoactivas (Sullivan & Hagen, 2001), la psicopatía (Pitchford, 2001), los trastornos emocionales (Nesse, 1998) y ciertas variedades del autismo (Baron-Cohen *et al* 2001). Estos intentos, si bien relativamente autónomos de las consideraciones teóricas más generales acerca de la naturaleza de los trastornos mentales, están necesariamente asociados a la revisión de conceptos fundamentales de la psicopatología, como el de trastorno mental.

La tercera y última línea de investigación evolucionista en psicopatología está constituida por las propuestas de fundamentar teóricamente la reconstrucción de las taxonomías psicopatológicas a partir de los principios teóricos generales de la PE (Murphy & Stich, 2000; Faucher, 2005). Esta tentativa de reformulación y fundamentación teórica es consistente con una de las principales críticas de las que han sido objeto el DSM IV y los sistemas categoriales similares, esto es, la inexistencia de una fundamentación teórica sólida que dé sustento a la taxonomía propuesta.

Esta tercera línea de investigación puede ser presentada de manera esquemática a partir del rol central concedido a las hipótesis modular y adaptacionista. Los psicólogos evolucionistas han recurrido a la noción de 'módulo darwiniano' para hacer referencia a sistemas mentales que, si bien pueden asemejarse a los módulos propuestos clásicamente por Fodor, pueden diferenciarse de manera bastante marcada, al punto de conservar muy pocos de los rasgos que, en opinión de este autor, caracterizan a tales estructuras.

La falla en estos módulos darwinianos generaría distintos tipos de funcionamiento anómalo. En primer lugar, ciertos trastornos podrían deberse al mal funcionamiento de módulos específicos. Ejemplo de este tipo de falla es proporcionado por ciertos tipos de autismo, en los cuales el sistema que aparece dañado es el módulo que ejecuta la 'teoría de la mente', esto es, la capacidad de atribuir a otros seres estados intencionales como creencias y deseos, y explicar causalmente su conductas en base a tales estados. Otros trastornos serían originados en el funcionamiento deficitario de módulos de orden superior, lo que se traduciría en una disfunción de uno o más módulos que reciben el output de ese módulo defectuoso (lo cual contribuye a explicar la frecuente comorbilidad de muchos trastornos).

Sin embargo, otra parte de las explicaciones evolucionista en psicopatología no depende tanto de la hipótesis modular, sino de la hipótesis adaptacionista. Como he mencionado, la psicología evolucionista no supone que todo sistema mental (y las conductas que posibilita) que ha resultado adaptativo en el pasado tiene que serlo en el presente. En consecuencia, algunos trastornos se producirían por las discrepancias entre los ambientes ancestrales a partir de los cuales resultaron diseñados y seleccionados módulos específicos, y los entornos modernos a los cuales la mente debe asimilarse en la actualidad. Este último tipo de explicación es ejemplificado por algunas hipótesis respecto de ciertos trastornos de ansiedad. Se ha sugerido que en ambientes ancestrales las respuestas de temor ante la lejanía del hogar resultaban adaptativas, ya que protegían a los sujetos contra los peligros característicos que corren los individuos pertenecientes a especies territoriales que se encuentran en espacios alejados de los propios. Los individuos que poseyeran estos rasgos en mayor medida que otros bien podrían haber funcionado muy bien en entornos

ancestrales; sin embargo, estos mismos rasgos dificultan en gran medida la vida normal de personas en ambientes modernos, pese al hecho de que sus mecanismos mentales funcionan tal como fueron diseñados por la selección natural para que funcionaran.

En base a estos principios, sintéticamente presentados, se especula con la posible reconstrucción de la nosología psicopatológica. El sistema resultante tendría como fundamento, entonces, las hipótesis modular y adaptacionista; a diferencia de los sistemas vigentes, en consecuencia, contaría con un fundamento teórico sólido.

Todas estas líneas constituyen un programa de investigación para la psicopatología cuyo desarrollo se encuentra en curso, y cuyos méritos sólo podrán ser apreciados a la luz de una perspectiva histórica de la que carecemos por el momento.

NOTAS

[1] A semejanza de la sociobiología, no obstante, retiene la oposición a lo que identifica como su principal adversario teórico: el denominado "modelo estándar de las ciencias sociales". Los psicólogos evolucionistas señalan que los defensores de este modelo conciben erróneamente a la cultura como "una entidad autónoma que lleva a cabo un deseo de perpetuarse a sí misma constituyendo expectativas y asignando papeles, que pueden variar de forma arbitraria de una sociedad a otra" (Pinker, 1997, p. 69). La mente, bajo esta perspectiva, es una *tabula rasa* en la cual el aprendizaje, la experiencia o simplemente la cultura inscriben contenidos en un sistema formado por unos pocos mecanismos generales y de contenido no específico.

BIBLIOGRAFÍA

- BARON-COHEN, S. et al (2001). Studies of Theory of Mind: Are Intuitive Physics and Intuitive Psychology Independent? *The Journal of Developmental and Learning Disorders*. Special Edition. 5, 1. 51-82.
- BECK, A.; FREEMAN, A. y otros (1992). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Barcelona, Paidós, 1995.
- BUSS, D. (1995). Evolutionary Psychology: A New Paradigm for Psychological Science. *Psychological Inquiry*, 6, 1-30.
- COSMIDES, L. & TOOBY, J. (1999). Toward an Evolutionary Taxonomy of Treatable Conditions. *Journal of Abnormal Psychology*, 108, 3, 453-464.
- FAUCHER, L. (2005). Evolutionary Psychiatry and Nosology. *Les Cahiers du LANCI*, N° 2005- 06.
- KELLER, M. & NESSE, R. (2005). Is low mood an adaptation? Evidence for subtypes with symptoms that match precipitants. *Journal of Affective Disorders* 86. 27-35.
- MARKS, I. & NESSE, R. (1994). Fear and Fitness: An Evolutionary Analysis of Anxiety Disorders. *Ethology and Sociobiology*, 15. 247-261.
- MURPHY, D. & STICH, S. (2000). Darwin in the Madhouse: Evolutionary Psychology and the >Nesse, R. (1998). Emotional disorders in evolutionary perspective. *British Journal of Medical Psychology*, 71, 397-415.
- PINKER, S. (1997). *Cómo funciona la mente*. Barcelona, Destino.
- PITCHFORD, I. (2001). The Origins of Violence: Is Psychopathy an Adaptation? *The Human Nature Review*, 1. 28-36.
- SULLIVAN, R.J. & HAGEN, E.H. (2001). Psychotropic substance-seeking: evolutionary pathology or adaptation? *Addiction*, 97. 389-400.
- TOOBY, J. & COSMIDES, L. (2005). Conceptual Foundations of Evolutionary Psychology. In D. Buss (Ed.), *The Handbook of Evolutionary Psychology*. New York: Wiley & Sons.
- WIDIGER, T.A. & SANKIS, L.M. (2000). Adult Psychopathy: Issues and Controversies, *Annual Review of Psychology*, 51. 377-400.